



"LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS

Autoría: CELIA G. C. - 11 años





**MARIE
CURIE**

LAS NIÑAS

TAMBIÉN QUIEREN SER



Hola, mi nombre es Marie Curie y soy científica, pero no fue nada fácil conseguirlo.

Nací en la capital de Polonia: Varsovia en el año 1867, para las mujeres esa época no era nada fácil al no tener los mismos derechos.

De niña, viví rodeada de nuevos descubrimientos de la ciencia y pronto me acabé dando cuenta de que quería ser científica.

Mis padres a duras penas, me consiguieron clases para poder conseguir mi propósito.

- Marie, ¿cuál es la composición del oxígeno?

- Es H_2O .

No había duda de que aprendía muy rápido y con 24 años, me fui a

París para acabar con los estudios.

Tras unos años de estudios, me licencié en física y química.
Aún así decidí seguir mis estudios en Polonia, pero no se admitían mujeres.
Es por eso por lo que volví a Francia.

Al poco tiempo me casé con Pierre Curie, compañeros de estudios.

Descubrí cosas como el radio o el polonio, ganando así dos premios Nobel. Parece mentira, pero las condiciones no eran nada fáciles, en lugar de laboratorio, tenía que hacer gran parte de las investigaciones en un cobertizo propiedad de la ESPCI.

Por esa época nadie era consciente del peligro de la radiación...

A finales de julio de 1914, la Primera Guerra Mundial estalló y propuse a los hospitales usar radiografía móvil para atender a los soldados.

En julio de 1916 me convertí en una de las primeras mujeres en conseguir un carné de conducir para conducir las unidades móviles de rayos-X

Publiqué varios libros a lo largo de mi carrera para ayudar a los jóvenes

científicos y a raíz de eso, viajé a Nueva York con mis hijas y en New York Times se publicó mi descubrimiento contra el cáncer con la radiación.

Me convertí en miembro constitutivo de la Comisión Internacional para la Cooperación Intelectual de la Sociedad de las Naciones en 1922.

12 años más tarde, en el sanatorio Sancellemoz, llegó mi hora. Partí el 4 de julio de 1934 por las radiaciones de las que no sabía sobre su peligro.

Algunos de mis libros son peligrosos por su radiación todavía presente siendo mi libro de cocina escrito en 1890 altamente peligroso.

Parece ser, que mucha gente reconoció que en mi vida había mucho éxito siendo mujer en una época difícil para nosotras, como indica mi legado.

En verdad, por lo dicho anteriormente, me siento demasiado afortunada y entristecida por todas las que no pudieron llegar tan lejos por ser mujer.

Un pequeño consejo para los que sois todavía jóvenes es que el ser hombre o mujer da total y absolutamente igual. Un hombre puede ser modesto, o una mujer puede ser tenero. No hagáis caso de frases como:

"El rosa para las chicas y el azul para los chicos" Tener más diversidad cultural nos hace ser únicos y diferentes.

Chicas, no toméis para mal querer ser científicas y que os critiquen por ello. Muchas científicas como yo, hicieron y están haciendo grandes descubrimientos.

Sin duda: "Las niñas también quieren ser científicas."